

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

TAREA DOS
SEMANA CUATRO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA
PROFESORA ZULMA CRUZ MACLARA
EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO
EC 201 INTRODUCCIÓN A LA EDUCACIÓN CRISTIANA

POR
YOLANDA I. TORRES SANTIAGO
SAINT JUST
ABRIL 2024

Entiendo que en la educación cristiana puedo dejar huellas positivas a través de la manera en que realizo o imparto la enseñanza. Esto es sumamente importante debido a que el oyente de hoy está más pendiente a fiscalizar al maestro en cuanto a la pasión y el amor que le tiene al trabajo que está realizando. La palabra de Dios dice en Colosenses 3:23, “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”. O sea que, si nuestro trabajo como maestro lo ejecutamos de esta manera, será siempre de gran bendición, tanto para el maestro como para el estudiante. Es mi forma de trabajar como maestro el elemento perfecto para impartir la educación cristiana a otros porque ella dirá si refleja a Cristo, si se tiene amor por la educación cristiana y por los que están prestos a ser parte de esa educación. Esto iría acompañado de un análisis del trasfondo cultural, tradicional, económico y social de quien o quienes se les educara, para así ser lo más productivo y efectivo en el aprendizaje del estudiantado. Porque no todos aprenden de la misma manera, unos son más hábiles y dotados que otros y, su pasado vivencial también es algo que puede ser de tropiezo en su aprendizaje. Consideraría durante el aprendizaje el darles la oportunidad de participar activamente en la clase para que el estudiantado se involucre en la educación cristiana y demuestren lo aprendido y su crecimiento. Como educador no entiendo que sería una buena opción el mantenerse solo en la tradicional, sino que incursionaría en ser más dinámico al momento de enseñar. Considerando los talleres prácticos relacionados con el tema, el trabajo grupal, dinámicas a manera de retos que los impulse a aplicar el conocimiento del tema y hasta en la realización de dramas u obras sobre el tema. Sobre todo, y con todo esto hay que ser y mostrar responsabilidad, amor, pasión, comprensión y pedirle sabiduría a Dios. Como maestro de educación cristiana se debe de tener primeramente basto conocimiento y vivencia de la palabra de Dios, luego mantener una relación íntima con Dios en donde haya una comunicación directa; porque toda sabiduría, inteligencia,

conocimiento y entendimiento proviene de Dios (Pr. 2:6, Sal 111:10). Para finalizar, estar lleno de su Espíritu Santo y su presencia, para que toda idea creativa que se utilice para enseñar y todo lo que salga de nuestra boca sea para edificación del estudiantado a quien enseñamos.

BIBLIOGRAFIA

El propósito de la educación cristiana – www.drpablojimenez.com